

Capítulo 13

Ñüküf. Filosofía y Teología interculturales: una mirada personal

Javier Aguirre Ortiz

Aguirre Ortiz, J. (2026). Ñüküf. Filosofía y Teología interculturales: una mirada personal. En R. Simbaña Q. (Coord). Educación, sociedad y conocimiento. Miradas transdisciplinarias para un mundo en transformación (Volumen I). (pp. 269-280). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.492.c1022>



Ñüküf. Filosofía y Teología interculturales: una mirada personal

Resumen

Ensayo reflexivo que sitúa al otro como centro de la filosofía y la teología interculturales. A partir de Raúl Fornet-Betancourt, propone “desfilosofar la filosofía” para romper el logocentrismo occidental y abrir un diálogo genuino con la otredad. Mediante experiencias con el poeta mapuche Cristian Cayupán, los testimonios de misioneros, el pensamiento de Rodolfo Kusch y las reflexiones de Carlos Bresciani, el texto muestra cómo el encuentro con el otro transforma al sujeto y exige humildad, silencio y escucha. Asimismo, denuncia la situación de riesgo del mapuzungun y la asimetría intercultural que sigue negando espacios a las voces mapuche. Finalmente, plantea una “universidad otra”, donde el mapuche kimün y el kimche sean interlocutores válidos, y concluye que la tarea actual de la filosofía intercultural en el Wallmapu es callar, escuchar y ceder la palabra a las voces indígenas.

Palabras clave: filosofía intercultural; teología intercultural; otredad; mapuzungun; escucha intercultural.

El otro como centro de interés

Si no ando muy perdido, la gran preocupación tanto de la filosofía intercultural como de la teología intercultural es la cuestión del otro —acaso no un “problema” en absoluto, sino un tema, un centro de interés. El giro intercultural propuesto por Raúl Fornet-Betancourt implica una crítica y una consecuente transformación de la filosofía occidental tradicional: busca romper con un discurso monológico y abrir un diálogo genuino con la otredad, exponiéndose a la crítica y al contraste (Scherbosky, 2016). Es, en sus propios términos, un ejercicio de “desfilosofar la filosofía”, que desafía el logocentrismo que ha impedido el reconocimiento de otras culturas para que pueda escucharse una polifonía de voces sin que ninguna sea (Márquez-Fernández & De Los Ríos Pirela, 2001). La interculturalidad, en este sentido, no es el reconocimiento formal de la diversidad, sino una praxis que exige repensar las estructuras de poder y de conocimiento en pos de la justicia y la emancipación (Mancilla, 2025).

Recuerdo todavía la reflexión de Raúl Fornet-Betancourt mientras la luz filtrada por las persianas dibujaba sobre él una cruz —debida acaso al seguro azar, que habría dicho Pedro Salinas—. No se trata de ver la luz, nos decía el filósofo, recordando la vieja caverna platónica, sino de dejarnos tocar por ella. La humildad es pues el signo primero del sabio: no posee la verdad, sino que se deja tocar, ganar por ella.

Un poeta que reinterpretó la cruz

El verano anterior tuve la oportunidad de acompañar a Cristian Cayupán, poeta mapuche, cuando presentaba su libro *Apología del barro – Fotra ñi llellipun* en Villarrica, en el marco de un curso de verano de la Latin American Studies Association. Una estudiante brasileña, muy interesada por la cultura mapuche, le preguntó por qué había tantos símbolos cristianos —la cruz, el pan— en su poética siendo él mapuche. Su respuesta fue, sin duda, iluminadora. Haciéndonos ver que en

el logo de la Pontificia Universidad Católica de Villarrica se podía ver un kultrun —circular, atravesado por una cruz que lo divide en cuatro cuartos iguales—, el poeta invirtió los términos. La cruz dejaba de ser, a los ojos de todos, un símbolo meramente cristiano, y aparecía como un símbolo vivo ya presente en la forma mapuche de entender el territorio. Allí la cruz tomaba otro sentido. El proyecto poético de Cayupán pertenece precisamente a esa literatura mapuche contemporánea en la que territorio, identidad, lengua y lugar de enunciación se reelaboran desde la estética y la cosmovisión propias de la cultura (García, 2021).

Llegar a ser otros

Tampoco puedo olvidar la experiencia comunicada por los religiosos que, habiendo convivido estrechamente con la otredad en territorio mapuche, confesaban que a partir de un momento dado aquella otredad les había ido cambiando: el otro territorio se había encarnado en ellos y, finalmente, ellos también eran otros; que la misión del misionero era también viajar al encuentro de sí mismo, como aquella isla desconocida de la que habló Saramago y que no era sino un barco; y que el bosque, sin palabras, con un pensamiento otro, podía hablarle allá donde su teología debía callar. “Para hablar, aprender a callar”, escribió Octavio Paz. Tenemos que desprendernos de nuestras verdades para que la verdad pueda encontrarnos. La filosofía intercultural y la teología intercultural, pues, no arman grandes edificios filosóficos, grandes catedrales del pensamiento, filosofías argumentativas o defensivas; más bien se dedican a desarmarlos, a dejar paso a la luz, a que las certezas se deshagan ante la presencia del otro, que con sólo aparecer comunica un mundo distinto.

Kusch: del margen al otro centro

Este fue también el mérito de la ponencia de Carlos María Pagano, que nos hizo ver cómo un autor de raigambre filosófica germánica, Rodolfo Kusch, renegaba de la comodidad en la que habría podido instalarse como epígono de la filosofía europea, para retirarse a Salta

y, desde allí —desde el margen—, acercarse al otro centro, escuchar las otras voces, las voces de la Aby Yala profunda, que proponen otros planteamientos desde su imborrable diferencia. Kusch se lee hoy precisamente como un pensador fronterizo arraigado en el suelo americano (Esposto, 2018); su pensamiento se forjó en el trabajo con los pueblos indígenas de la periferia argentina de Jujuy y del altiplano boliviano, oponiendo al ideal hegemónico del “ser alguien” la experiencia popular del “estar siendo”, e invitándonos a buscar una voz propia dentro de una polifonía de influencias (Solano, 2021, p. 221). El propio Pagano ha teorizado esta operación como modelo de filosofía intercultural (Pagano, 2010; Picotti, 1999). Estas son las lecciones; este es el camino por el que se aventuran la filosofía y la teología interculturales. Tal vez lo que planteó Carlos Bresciani, teólogo jesuita con residencia en Tirúa —poner el acento, más que en la cristología, en la pneumatología, en el diálogo de espiritualidades más que en la confrontación de religiones— apunta en la misma dirección: la pneumatología ha sido concebida precisamente como intrínsecamente necesaria para construir comunidades de solidaridad y empoderamiento con los fieles de otras tradiciones religiosas (Santiago-Vendrell, 2013). La misión que Bresciani y otros jesuitas que en un principio creyeron que consistía en evangelizar al mapuche, con el tiempo comprendieron que tenía más que ver con aprender del mapuche kimün (conocimiento) para tratar de hacer ver a los chilenos sus prejuicios sobre el pueblo mapuche (Bresciani et al., 2019). Frente a las certezas, que el propio Fornet veía como escollos para el encuentro de la verdad, la apertura, la escucha, el silencio. Ahí se señala el camino, el umbral.

Cuando las palabras dejan de ser puentes

Sin embargo, no es fácil determinar cuándo las palabras dejan de ser puentes para empezar a ser muros; y la filosofía, la teología, también se hacen con palabras. Cuando se avanza en las discusiones y se escucha la palabra silencio, ¿qué escuchamos? Es necesario pasar del silencio a las otras voces. Y esto, en un territorio bilingüe, implica otra lengua —y más concretamente el mapuzungun, antes que ninguna otra, si ha-

blamos desde la Frontera de Chile. Cuando el profesor Carlos María Pagano, hablando de Kusch, nos refería la negativa de la chola en el mercado, nos señalaba el umbral del otro: la presencia irrefutable de la otredad, de su voluntad otra. Pero, ¿es esto suficiente? Cuando la nombramos “chola”, ¿nos estamos acercando a su realidad, a su identidad, a quién es? ¿Es lo mismo el cholo Vallejo que el cholo Simeone, o que la chola del mercado que se niega a venderle sopa al profesor Kusch? Las palabras también son etiquetas que el otro puede desprender, rebelándose —y revelándose—. Los indios ya no son indios: ahora son mapuche, aymaras, guaraníes, navajos. Quizá la chola tiene otro nombre bajo esa palabra tan vaga que el castellano usa en Perú como en Argentina o en otros lugares. El castellano es limitado para aprehender una realidad mucho más rica.

Un tesoro vivo en riesgo

Los estudiosos de principios del siglo XX —de hace no tanto tiempo— hablaban del mapuzungun como de una lengua que habría de extinguirse en breve, y de la que sería útil recoger testimonios para poder estudiarla y conservarla en un museo, embalsamada de ciencia, como dijo Unamuno de la lengua vasca. Las investigaciones confirman la tendencia regresiva: el mapuzungun, junto con el aimara, ha sufrido un progresivo desplazamiento funcional en favor del castellano desde la Pacificación de la Araucanía (Lagos, 2017, p 198). La mayoría de las lenguas indígenas se consideran gravemente amenazadas, y el mapuzungun no es la excepción, con una revitalización limitada por un marco estatal que históricamente ha reproducido ideologías coloniales (Brablec, 2021). Las políticas lingüísticas y educativas han resultado insuficientes para revertir un cambio lingüístico sustancial (Moya-Santiago & Quiroga-Curin, 2022). Pero si se pierde ese tesoro vivo —fuente de todos los tesoros humanos vivos que empiezan a escasear como piedras raras—, la filosofía intercultural se quedará sin las voces que la alimentan en Abya Yala. La oralidad del mapuzungun constituye, de hecho, una contribución epistemológica, una recapacitación de nuestro mundo colonizado (Alvarez, 2025). Hemos de cuidar

las palabras, y la mejor manera, como insistieron los filósofos, es callar: ceder la palabra a quienes no tienen voz, o la han tenido sólo en los márgenes, a escondidas, para que suban al estrado y puedan hablar en alta voz en la plaza, en la universidad, en los medios de comunicación. El umbral está señalado, pero no es suficiente. Cuando viene un profesor de lengua inglesa o de lengua francesa, las voces tienen tribuna y requieren de intérpretes que tiendan puentes con las audiencias. ¿Acaso no merecen el mismo trato las personas que trabajan en los distintos ámbitos culturales, políticos o laborales y que podrían expresarse en mapuzungun? Sucede que el mapuche ya ha recorrido el camino que le distanciaba de la cultura chilena y puede expresarse en términos comprensibles para la audiencia mayoritaria; la cortesía exige que ese conocimiento sirva como puente en todos los casos. Y, sin embargo, de esta manera la lengua mapuche ve negados los espacios que nunca debieron escatimársele. Aquí se hace evidente la asimetría de los recorridos interculturales: el camino lo han hecho las personas y comunidades mapuche, mientras que la sociedad chilena no ha hecho el mismo cruce hacia ellas (Fornet-Betancourt et al., 2021, p. 18). Cada palabra dicha en castellano es espacio perdido para el rebrotar de la lengua mapuche —y este rebrotar es urgente, es justo y necesario.

Una universidad otra

Si la universidad tiene la interculturalidad como bandera, debe ponerla en práctica; pero esta práctica debe cuestionar todas las estructuras que le impiden ejercitarla: debe dar lugar al otro y flexibilizar sus rigideces para que el saber otro tenga valor de por sí, y no sólo desde los parámetros de la institucionalidad misma. Ya existen experiencias concretas en esta dirección: cursos universitarios pensados para abrir un diálogo entre la filosofía europea y la filosofía mapuche, en los que conceptos como el kimün —el conocimiento en su profundidad, en sus relaciones más éticas y sapienciales— y el kimche, la persona sabia, se convierten en verdaderos interlocutores del pensamiento académico (Fornet-Betancourt et al., 2021). Sería esencial, como comentaban muchos de los filósofos llegados al encuentro de teología y filosofía carga-

dos de humanidad, que la universidad fuera un ámbito de intercambio auténtico, no de competitividad; un lugar para la curiosidad, para el interés por el otro, para el encuentro, también para el disenso y la crítica; un lugar más preocupado del ser que del tener, de lo común que de lo propio. Una universidad otra. Y en el Wallmapu, la filosofía intercultural debería abrir la puerta a la filosofía mapuche —esa filosofía ancestral expresada en el mapuche kimün, entendido como propuesta política y como justicia epistémica (Antilao-Carilao et al., 2025).

La tarea del silencio y la escucha

Salvo excepciones, y por el momento, la filosofía intercultural señala el camino y apunta al umbral; acaso su función, en ese sentido, es transitoria. Legítima y necesaria en un lugar de quiebres y desencuentros, debe propiciar que se escuchen las voces que han sido acalladas —y que, sin embargo, siguen ahí—; pero aún más, debería tomar partido activamente —partido hasta mancharse, que diría Gabriel Celaya, aunque en los tiempos que corren eso suena bastante mal—, precisamente para que esas voces puedan escucharse. Seguramente es ingenuo pensar que los conflictos van a dejar de existir y que la filosofía intercultural va a dejar de ser necesaria; acaso podrá formularse, en otros términos. Quizá la función del pensamiento intercultural podría ser, en ese sentido, proporcionarnos las herramientas necesarias para poder convivir asumiendo que lo conflictual es parte de nuestra naturaleza y que, como tal, ha de llevarse con naturalidad; la ausencia de conflictos sólo puede ser expresión de un soterrado conflicto mayor. En conclusión, habiendo escuchado con atención los testimonios de los filósofos, teólogos y kimches —los sabios cuyos conocimientos sostienen la vida educativa y espiritual de sus comunidades (Arias-Ortega & Previl, 2025)— que acudieron al Seminario Internacional de Filosofía y Teología Intercultural, considero que en este momento la principal función de la filosofía intercultural es callar y prestar oídos, y ceder el asiento —hoy, en el Wallmapu— a las voces de la cultura mapuche. Escuchar, en silencio y con respeto, es lo que transforma: una escucha que da cabida a la voz indígena dentro del murmullo silenciado —y ahora ya silente— de nuestra propia voz mestiza (Pavón, 2019).

References

- Alvarez, I. A. (2025). Mapuzungun y Ngütramkam: La oralidad Mapuche como recapacitación epistemológica de nuestro mundo colonizado. *UACM*, 22(59). <https://doi.org/10.29092/uacm.v22i59.1217>
- Antilao-Carilao, E., Arriagada, L. V., & Carrillo, G. (2025). Repensar el mundo desde un mapudigma: La construcción sociocultural de la realidad desde el mapuche kimün. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 48, 161-177. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2025.n48-09>
- Arias-Ortega, K., & Previl, C. (2025). Essential Mapuche knowledge for an effective intercultural school education: perspectives of traditional educators. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 46(3), 923-936. <https://doi.org/10.1080/01434632.2023.2219235>
- Bresciani, C., Fuenzalida, J., Rojas, N., Soto, D. (2019). *Mitos chilenos sobre el pueblo mapuche*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Brablec, D. (2021). Indigenous Language Revitalisation: Mapuzungun Workshops in Santiago de Chile. *Bulletin of Latin American Research*, 41(1), 69-84. <https://doi.org/10.1111/blar.13291>
- Esposto, R. (2018). *Rodolfo Kusch, actualidad de un pensamiento americano. Lecturas y reflexiones*. Queensland's institutional digital repository (The University of Queensland).
- Fornet-Betancourt, R., Saldaña, R. y Salas, R. (2021). Educación e interculturalidad. Desafíos y retos hoy. *Campus en Ciencias sociales*, 9(1). <https://doi.org/10.15332/25006681.6919>
- García, M. (2021). Transformaciones estéticas en la poesía mapuche contemporánea. *Revista Chilena de Literatura*, (104), 47-72. <http://dx.doi.org/10.4067/So718-22952021000200047>

- Lagos, C. (2017). The Revitalization of the Mapuche Language as a Space of Ideological Struggle: The Case of Pehuenche Communities in Chile. *Journal of Historical Archaeology & Anthropological Sciences*, 1(5). <https://doi.org/10.15406/jhaas.2017.01.00031>
- Mancilla, M. (2025). El horizonte emancipador de la filosofía latinoamericana. El pensamiento intercultural en Raúl Fornet-Betancourt y Ricardo Salas Astráin. *Revista Orinoco. Pensamiento y Praxis*, 15(3), 31-46. <https://revistaorinocopyp.org.ve/>
- Márquez-Fernández, Á. B., & De Los Ríos Pirela, L. R. (2001). La filosofía del diálogo intercultural en el pensamiento de Raúl Fornet-Betancourt. *Telos*, 3(3), 278-286.
- Moya-Santiago, P., & Quiroga-Curín, J. (2022). An overview of Indigenous peoples in Chile and their struggle to revitalise their native languages: the case of Mapudungun. *London Review of Education*, 20(1). <https://doi.org/10.14324/lre.20.1.10>
- Osses, I. A. A. (2025). Mapuzungun y Ngütramkam: la oralidad mapuche como recapacitación epistemológica de nuestro mundo colonizado. *Andamios*, 22(59), 19-36. <https://doi.org/10.29092/uacm.v22i59.1217>
- Pagano, C. M. (2010). Rodolfo Kusch y los bicentenarios de Abiayala. Apuntes filosóficos para un kuty (vuelco) intercultural de la educación y para una ciudadanía liberadora de “Nuestra América” desde aspectos de la obra del pensador argentino. *Análisis*, 77. <https://doi.org/10.15332/soi20-8454.2010.0077.02>
- Pavón, D. (2019). Escuchar por escuchar: la escucha de los pueblos originarios como praxis transformadora en la esfera psicosocial. *Poiesis*, 37, 35-42. <https://doi.org/10.21501/16920945.3341>
- Picotti, D. V. (1999). Resonancia y proyección del pensamiento de Rodolfo Kusch. A propósito de una obra reciente de Carlos M. Pagano. *Stromata*, 55(3), 325-328. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6945731>

- Santiago-Vendrell, A. (2013). The Gifts of God for the People of the World: A Look at Pneumatology in the Work of Jacques Dupuis and Samuel Solivan on Interreligious Dialogue. *Journal of Pentecostal Theology*, 22(1), 115–130. <https://doi.org/10.1163/17455251-02201010>
- Scherbosky, M. F. (2016). El arte como espacio de encuentro: desafíos de la Filosofía Intercultural. *Americanae (AECID Library)*, 3(4), 177–192. <http://hdl.handle.net/11336/42923>
- Solano, R. (2021). Los conocimientos/saberes como insurgencia geopolítica en Latinoamérica y el Caribe. *Abya-yala. Revista sobre Acesso à Justiça e Direitos nas Américas*, 5(2). <https://doi.org/10.26512/abyayala.v5i2.32293>

Javier Aguirre Ortiz

Universidad Católica de Temuco | Temuco | Chile

<https://orcid.org/0000-0001-5996-0987>

jaguirre@uct.cl

jagirreortiz@gmail.com

Nacido en Bilbao (1973). Licenciado en Filología Hispánica (Universidad de Deusto, 1997) y en Filología Inglesa (UNED, 2006). Doctor en Estudios Interculturales (Universidad Católica de Temuco, 2022). Se desempeña como investigador para la UCT.

Ñüküf. Intercultural Philosophy and Theology: A Personal View

Abstract

Reflective essay that places the other at the center of intercultural philosophy and theology. Drawing on Raúl Fornet-Betancourt, it proposes “de-philosophizing philosophy” in order to break with Western logocentrism and open a genuine dialogue with otherness. Through experiences with the Mapuche poet Cristian Cayupán, the testimonies of missionaries, the thought of Rodolfo Kusch, and the reflections of Carlos Bresciani, the text shows how the encounter with the other transforms the subject and demands humility, silence, and listening. It also denounces the endangered situation of Mapuzungun and the intercultural asymmetry that continues to deny spaces to Mapuche voices. Finally, it proposes an “other university,” where Mapuche kimün and the kimche are valid interlocutors, and concludes that the current task of intercultural philosophy in Wallmapu is to be silent, to listen, and to yield the word to Indigenous voices.

Keywords: intercultural philosophy; intercultural theology; otherness; Mapuzungun; intercultural listening.

Ñüküf. Filosofia e Teologia interculturais: um olhar pessoal

Resumo

Ensaio reflexivo que situa o outro como centro da filosofia e da teologia interculturais. A partir de Raúl Fornet-Betancourt, propõe “desfilosofar a filosofia” para romper com o logocentrismo ocidental e abrir um diálogo genuíno com a alteridade. Por meio de experiências com o poeta mapuche Cristian Cayupán, dos testemunhos de missionários, do pensamento de Rodolfo Kusch e das reflexões de Carlos Bresciani, o texto mostra como o encontro com o outro transforma o sujeito e exige humildade, silêncio e escuta. Além disso, denuncia a situação de risco do mapuzungun e a assimetria intercultural que continua negando espaços às vozes mapuche. Por fim, propõe uma “universidade outra”, na qual o mapuche kimün e o kimche sejam interlocutores válidos, e conclui que a tarefa atual da filosofia intercultural no Wallmapu é calar, escutar e ceder a palavra às vozes indígenas.

Palavras-chave: filosofia intercultural; teologia intercultural; alteridade; mapuzungun; escuta intercultural.